

Historia papelera de las provincias de Guipúzcoa y Alava



Por Gonzalo Gayoso Carreira

Numeración Decimal:
676.014.01

RESUMEN

Guipúzcoa es hoy, a pesar de su reducida superficie, la provincia española que más papel produce, cuando al comenzar el siglo XIX no contaba con centro productor alguno.

Trato de dar a conocer su historia papelera, pero tal es su intensidad y variedad, que forzosamente este breve estudio tiene que ser muy incompleto.

Su hermana, la provincia alavesa, no ha contado, ni cuenta, con industria papelera.

RESUMÉ

Guipúzcoa est aujourd'hui, avec sa superficie réduite, la province espagnole produisant plus de papier, quoiqu'elle ne comptait pas, au commencement du XIXème siècle avec aucun centre de production.

L'auteur tâche d'exposer l'histoire papetière de cette région, mais c'est telle son intensité et sa variété que forcément cet étude est incomplet.

Sa voisine, la province d'Alava, n'ai jamais eu ni compte maintenant avec une industrie papetière.

ABSTRACT

Guipuzcoa is to-day, in spite of its reduced area, the Spanish province producing more paper tonnage, although in the nineteenth century there was not a single producing paper plant.

The author gives a notice of paper production history in this province, but being this history so intensive and diverse, the study cannot be complete.

The neighboring province, Alava, has never had nor possesses to-day a paper industry.

ZUSAMMENFASSUNG

Heute ist Guipúzcoa trotz seiner kleinen Ausdehnung die spanische Provinz, die am meisten Papier herstellt, obwohl sie Anfang des 19. Jh. kein Produktionszentrum besass.

Ich versuche über seine Papiergeschichte zu berichten, aber die Vielfalt ist so gross, dass diese kurze Studie notgedrungen sehr unvollständig bleiben muss.

Die Nachbarprovinz Alava hatte nie und hat auch heute keine Papierindustrie.

PROVINCIA DE GUIPUZCOA

Es de tal importancia la industria papelera que existe en esta provincia de reducidísima extensión, y especialmente la concentración papelera de Tolosa, que el escritor Giménez Caballero, en «**Las Papeleras en Guipúzcoa**», publicado en el número 52 de «**Mundo Hispánico**», julio 1952, en uno de sus entusiastas y ardorosos raptos líricos, crea la «raza de los papeleris» y estampa párrafos como éste: «El papel brota hoy en Guipúzcoa con más naturalidad que el maíz, las manzanas y la hierba de los prados. Yo diría que el papel en Guipúzcoa no pertenece a la industria, sino a la agricultura guipuzcoana. Y se da tan espontáneamente allí como el cacao en Venezuela, la morera en la China, el azúcar en Cuba y la naranja en Valencia»; o como este otro: «La raza de los hombres que producen el papel en Guipúzcoa crece ya hoy con más genuinidad e indigenismo que la de sus chistularis, sus pelotaris, sus espatadantzaris. Los verdaderos guipuzcoanos de hoy son los papeleris.»

Su historia papelera es muy moderna y comienza muy a principios del siglo XIX con tres molinos papeleros, no encontrándose claras las fechas en que empezaron a trabajar. Uno fue de vida muy efímera; a otro se le unió en la segunda década de dicho siglo el que hasta hace poco estaba considerado como el más antiguo, y el tercero pasó más adelante a ser fábrica de cartón, y hoy lo es de papel y cartón.

En 1842 inicia su producción la primera fábrica de papel continuo de la provincia, y tan rápidamente prolifera en ella esta industria, que hoy es Guipúzcoa la provincia de España que mayor cifra de producción de papel alcanza.

Son ampliamente citados en este trabajo los de Giménez Caballero, «**Las Papeleras en Guipúzcoa**», ya indicado, y también «**El papel en Guipúzcoa**», publicado en «**Pasajes y la Industria Guipuzcoana**», San Sebastián, 1935; el del tolosano Antonio María Labayen, «**Escenas Papeleras**», Zarauz, 1947, y, principalmente, el tan esclarecedor de los molinos de papel que en ella hubo, «**Nemesio**

Uranga», del Presbítero tolosano Sebastián de Insausti, publicado en el cuaderno 2.º del año XXII del «**Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País**», correspondiente al segundo semestre del año 1966.

MOLINO DE «ARTERRECA», EN ALEGRÍA DE ORIA

Las investigaciones muy recientes llevadas a cabo por Sebastián de Insausti, obra citada, le hacen afirmar que, hasta ahora, el molino paplero más antiguo de Guipúzcoa es el que el vasco-francés Juan de Ibar estableció en 1803 en Alegría de Oria (1).

Ocurrió así: El industrial tolosano José Antonio Carrese, por escritura de 18 de febrero de 1803, adquirió un terreno baldío llamado Arterreca, cercano a la antigua ferrería de San Miguel de Ursuriaga, en el camino que va de Alegría a Amezqueta por la casería de Lizarrola y, según declaró más tarde, lo fue por orden y comisión verbal de don Juan de Ibar, quien construyó en este terreno y a su costa el edificio necesario para una fábrica de papel. Una declaración extrajudicial otorgó Ibar el 19 de junio de 1804 sobre un embarque de 58 resmas de papel con la marca de 1803 fabricadas en Alegría que hizo con destino a Santander por intermedio del comerciante de San Sebastián, Pedro Queheille.

En los protocolos del escribano tolosano Juan Angel de Irazusta, futuro suegro de Ibar, aparece, a partir de enero de 1805, la siguiente filigrana:

F.^a DE Jn. DE IBAR EN TOL, 1804
OSA DE GUIP^a

Más tarde, Antonio María Labayen, en «**Investigación y Técnica del Papel**», número 13, de 1967, se hace eco de este descubrimiento y lo amplía con datos y fotografías del que cree fue su emplazamiento, la entonces ferrería o establecimiento fabril, y hoy caserío Ola, en Urzuriaga, a poco más de un kilómetro de Alegría aguas arriba del Oria.

En 1806, Juan de Ibar vende Arterreca a Juan Antonio de Carrese, que piensa emplear este molino «en la labor y manufactura de toda clase de alambres».

No figura ni en el Miñano, 1827, ni en el Madoz, 1849, y parece un poco extraña la construcción de un molino de papel para dos o tres años de vida, y que en la filigrana que de este molino publica el señor Insausti figure Tolosa, localidad donde prueba este

(1) Por los años 1634 a 1676, un Juan de Ibar, hombre de gustos depurados y aficionado a la literatura, fue uno de los buenos y excelentes tipógrafos zaragozanos del siglo XVII. Tuvo sus talleres en la calle de la Cuchillería, de Zaragoza. Después de 1676 figuraron la Viuda de Juan de Ibar, y los Herederos de Juan de Ibar.

mismo autor que en 1805 ya tenía Ibar un molino paplero en funcionamiento.

AZALDEGUI

También Serapio de Insausti es el investigador que establece el segundo molino paplero en orden de antigüedad, el de Azaldegui, construido en Ibarra, partido judicial de Tolosa, en 1805-1806 por Juan de Ibar, el que fundó anteriormente el de Arterreca en Alegría de Oria.

Este molino fue incendiado en 1912, durante la Guerra de la Independencia.

Más tarde lo adquirió Martín Uranga, propietario del de Igarondo, Ayuntamiento de Tolosa, en cuyas proximidades estaba situado —si bien en término municipal de Ibarra—, y hacia 1841-1842 construyó un nuevo edificio aprovechando parte de las casas quemadas y en él hizo una fábrica de papel de estraza.

El señor Insausti publica un inventario de este molino paplero llevado a cabo en 1844, a raíz de la muerte de Martín Uranga, y es el siguiente:

Existencia de trapo:

De lo blanco, nada.

Trapo de alpargata, quinientas arrobas.

Existencia de papel:

Ciento cuarenta y siete resmas de estraza.

Descripción de la maquinaria existente:

Dos ruedas con ocho pilas.

Una tina de piedra con su prensa de madera.

Una prensa de madera en la sala.

Un tendedero con cuerdas suficientes.

No es citado este molino ni por Miñano (1826) ni por Madoz (1849).

Más adelante, hacia 1870, pasa a Baldomero Olló, que lo convierte en fábrica de pastas y denomina «Paperola». Desde entonces su historia va unida a la de papel de Igarondo o «Tolosana».

LEGAZPIA

En INVESTIGACION Y TECNICA DEL PAPEL, número 8, de abril de 1966, tuve la satisfacción de dar a conocer este molino guipuzcoano de papel como el más antiguo hasta entonces conocido, lo que pude establecer por la filigrana «Legazpia» que aparece en 18 pliegos de los 19 de que se compone una Real Provisión ordinaria sobre una querrela de fuerza dada por la Real Audiencia de La Coruña en 16 de marzo de 1811. Esto quiere decir que algunos años antes existía ya en esta localidad guipuzcoana un molino de papel que quizá fuera el que, según Giménez Caballero, «algunos de los ascendientes de Patricio Elorza tuvieron desde tiempos muy lejanos en Legazpia, y, acaso, enclavado en el mismo lugar sobre el que se asienta la actual fábrica "Viuda e Hijos de P. Elorza"».



Sebastián de Insausti en su estudio antes citado dice que «hacia 1805 debió existir alguna fábrica de papel en Legazpia, pues en el legajo de protocolos número 704 he visto filigranas con el nombre de esta villa».

Así pues, de momento hay que considerarlo como el tercero de Guipúzcoa en orden cronológico, si bien puede ser anterior. Las fechas de los tres molinos hasta ahora reseñados son muy próximas y susceptibles de modificación.

Madoz, 1847, cita en este municipio una fábrica de papel.

Según Giménez Caballero, «El papel en Guipúzcoa», antes citado, en 1862 un viejo molino de Legazpia dio origen a otra papelería que hoy es la de Elorza.

El **Bailly Baillieri** de 1880 cita una fábrica de cartón en Legazpia, de Ignacio Echevarría. «**The paper makers'...**», Londres, 1891, da una de cartón de Juan Cruz Apaolaza. El **Bailly Baillieri** de 1900 menciona una de cartón de la Viuda e Hijos de Echeverría.

Poco después cuenta dicha localidad con una fábrica de cartón de Patricio Elorza, que más tarde era de la Viuda e Hijos de P. Elorza, y fabricaba papel, cartón, fieltros de lana para la industria papelería y tacos para cartuchos de caza.

Hoy es de «Patricio Elorza, S. A.», y, según el censo gremial, cuenta con una máquina para papeles de envolver y cartones.

IGARONDO O «LA TOLOSANA»

El cuarto en antigüedad, si bien durante largo tiempo fue considerado el primero, es el que en 1817 establece Martín Olano en Igarondo, barrio de Tolosa, bañado por el río Berástegui, siendo cofundador con él su sobrino Martín Uranga.

Este molino papelerero es el único que en esta zona menciona Miñano —1827—, quien dice «que ha llegado ya cerca de su última perfección».

En 1842 era ya de Martín Uranga, que lo unió al de Azaldegui, que acababa de reconstruir. Fallecido en 1844, a los sesenta y ocho años de edad, pasa a su hijo Nemesio que, por minoría de edad, queda bajo la tutela de su tío Juan Antonio Uranga. El administrador era Miguel Berroeta.

Del inventario que a raíz de dicho fallecimiento se llevó a cabo resultó que este molino de Igarondo tenía:

Existencia de trapo:	Arrobas
Trapo blanco	400
Trapo para estraza	200
Trapo de alpargata	200
Total de trapo	800

Existencia de papel:

	Resmas
Ciento treinta y cinco resmas de papel vitela superior, corriente para la venta.	135
Ciento cincuenta resmas de papel blanco de la segunda calidad	150
Ciento setenta y dos de papel blanco para cigarros	172
Ciento veintitrés resmas de estracilla para cigarros	123
Quince resmas de estraza de marca mayor	15
Ciento un resmas de estraza regular ...	101
<hr/>	
Total	696

Resmas de papel sin cola trabajadas en la tina:

	Resmas
Cuatrocientas cuarenta y cinco de vitela superior	445
Trescientas veinte ídem de segunda calidad	320
Cincuenta ídem de blanco para naipes ...	50
Ciento cuatro ídem de blanco para cigarros	104
<hr/>	
Total	919

Ciento veinte arrobas más de cartón.

Descripción de la maquinaria existente:

Un cilindro con sus depósitos corrientes.
 Tres ruedas con ocho pilas y dos martillos.
 Tres tinas de piedra con sus tres prensas, una de hierro y dos de madera.
 Una prensa de hierro en la sala.
 Una caldera de cobre y prensa para la cola.
 Una prensilla para cortar papel.
 Doce pares de moldes suficientes para hacer papel de varias clases.
 Otros doce pares de moldes usados.
 Hay tres tendedores surtidos de las cuerdas suficientes, la mitad nuevas, y la otra mitad viejas.

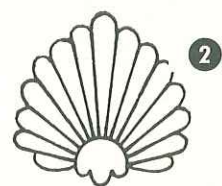
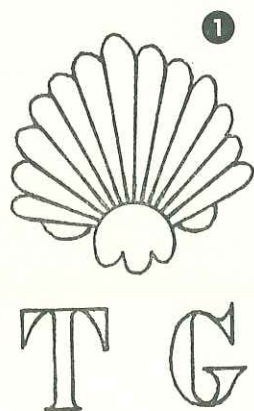
También aparecieron varios créditos activos a favor de Martín Uranga por envío de papel a los siguientes señores:

	Reales de vellón
<hr/>	
Bilbao:	
D. Pedro Antonio Errazquin	696
D. Nicolás Delmas	1.200
D. José Azinza (o A. Ziriza)	4.103
Vitoria:	
D. Saturnino Flores	632
D. Cruz Arroyabe	2.684
D. Saturnino Ormiluque	4.998
Pamplona:	
D. Teodoro Ochoa	384
D. Francisco Erasun y Rada	2.579
Burgos:	
T. R. Terry y Terry	1.472
San Sebastián:	
D. Antonio María Alberdi	3.020
<hr/>	
	21.768

Del molino papelerero de Igarondo en la época de Uranga son las filigranas ① ② ③ y ④, que encuentro en documentos de 1849 y 1862.

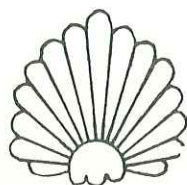
En 1867 es adquirido por la sociedad formada por Baldomero Ollo y Francisco Zalacain, que lo transforma en la fábrica de papel continuo «La Tolosana».

Desde 1897 pertenece «La Tolosana» a la sociedad «Limousin, Aramburu y Ragan», y fabrica papeles finos de escribir e impresión y cartulinas, contando, según el censo gremial, con una máquina papelerera.



URANGA

T^A DE G^A



T^A DE G^A

URANGA

TOLOSA

OTSARAIN

En este barrio tolosano, y sobre el riachuelo del mismo nombre, existía un molino harinero propiedad del Ayuntamiento de Tolosa que en 1819 adquirió José Joaquín Mendía y lo convirtió en molino de papel.

Según Labayen (obra citada), tras varias vicisitudes, lo explotó Ostalaza y Cía. y más tarde J. Iriarte, quien fue su último arrendatario papelero, volviendo más tarde a ser molino de cereales.

Sin embargo, «The paper makers'...», Londres, 1891, cita en Otsarain una fábrica de Bautista Ostolaza que hacía cartón.

«LA ESPERANZA»

Durante mucho tiempo esta fábrica se consideró como la primera que de papel continuo se estableció en España. A Collar le cupo el honor de dar la noticia de la prioridad de la fábrica de Bellavista, en Burgos, y a mí hacerlo con las de Manzanares el Real y Candelario.

En la Memoria de la Junta calificadora de los productos de la industria española reunidos en la VI Exposición pública celebrada en Madrid en 1850, sobre esta fábrica se escribe así:

«De la fábrica establecida en Tolosa por los señores Brunet, Guardamino, Tantonat y Compañía, ha visto la Exposición mucha variedad de muestras de papel continuo, señaladas con el número 187.

Las hay entre ellas de un verdadero mérito, por su consistencia y tersura, por su igualdad y buen grano, por el temple de la cola, que sin perjudicar el blanco que las distingue, las hace a propósito para toda clase de tintas e impresiones. No se prestan menos al trazado del lápiz, a las aguadas de la tinta de China y a la delineación más delicada; y así es como adquirió la fábrica de Tolosa la justa reputación de que disfruta, y como se buscan sus productos con empeño en casi todos los mercados de la Península. Su consumo, sin embargo, no es hoy tan grande como cuando empezaron a generalizarse, porque entonces apenas tenían competidores, y hoy se los procuran los establecimientos de la misma clase, planteados posteriormente, así en las provincias del Mediodía, como en las del Norte. Recomiendan al de Tolosa su vasta extensión, los procedimientos que emplea y el método de la fabricación, tan adelantada como puede estarlo donde la industria hizo mayores progresos. Si a estas ventajas se allegan los esfuerzos de los señores Brunet para llevarlos más lejos, se verá con cuánta razón los propone la Junta para la medalla de oro. Fundadores de la fábrica en 11 de junio de 1842, como individuos de la empresa que la tuvo a su cargo, son hoy sus únicos propietarios, y en tal concepto se proponen extenderla y mejorarla. Corrió su dirección facultativa a cargo de D. J. B. Fourvel, al cual han sucedido últimamente don José Manuel de Brunet y su dependiente principal, don Silvano Tantonat.

Para elaborar el papel continuo hay dos máquinas de tirado, catorce cilindros que trituran el trapo, dos destinados al

blanqueo, cuatro bombas de agua, dos máquinas de limpiar y cortar el trapo, otros tantos juegos de alisadores y dos calderas en que se preparan las lejías y colas. Un gran caudal de agua proporciona la fuerza motriz con cuatro ruedas hidráulicas que tienen el empuje de veinticuatro caballos cada una; dos con la de ocho, aplicadas al tirado del papel, y una sola con la de cuatro, que mueve las alisadoras. Incluso el herrero, el carpintero y el portero, sostiene la fábrica 35 operarios, 41 mujeres que limpian y apartan el trapo, 16 muchachos y 12 niñas destinados a las máquinas de alisar. En las Provincias Vascongadas, Asturias, parte de Castilla y las Andalucías, se reúnen los 6,500 quintales de trapo que necesita anualmente la fabricación; pero se introducen de Francia todos los productos químicos en ella invertidos. Consisten éstos en 500 quintales de cloruro de cal, 240 de alumbre refinado, 96 de sal de sosa, 80 de carbonato de sosa, 24 de resina purificada, 600 libras de azul ceniza imitación del Ultramar, y 2,000 de ácido sulfúrico. La fécula de patata, de que se emplean cerca de 1,000 arrobas, es del país, y los 3,000 quintales de carbón de piedra consumidos en la elaboración proceden de las minas de Asturias.

Si las demandas correspondiesen a los medios de ejecución y al desarrollo de la fábrica de Tolosa, sus productos serían mucho más considerables. Pueden calcularse hoy en 450,000 libras anuales de papel de todas clases, cuyo mercado se encuentra en los pueblos principales de la Península. Sus precios varían según la calidad, el tamaño y las aplicaciones del papel; mas puede calcularse que vendrá a salir por un término medio, y al pie de fábrica, a razón de 3 rs. la libra. Hay motivos para esperar que los señores Brunet, con tanto empeño dedicados a esta clase de industria, y habiendo ya vencido la mayor parte de las dificultades que se oponían a su establecimiento, no sólo multiplicarán sus productos, sino que conseguirán mejorarlos. Cuentan al efecto con los principales elementos, pues además de la excelente maquinaria empleada, los edificios destinados a la fabricación ocupan una superficie de 40,000 pies cuadrados, son susceptibles de mayor extensión, y la abundancia de las aguas permite también aumentar las fuerzas motrices. Estas ventajas, los esfuerzos de la empresa para llevar su industria al estado de prosperidad en que hoy se encuentra y sobre todo la bondad misma de sus productos, hacen a los señores Brunet y Compañía muy dignos de la medalla de oro.»

Anteriormente, en la V Exposición celebrada en 1845, la Sociedad Brunet, Guardamino, Tantonat y Compañía, de su fábrica de papel llamada «La Esperanza», presentaron:

Papel fuerte para libros 20 x 29 pulgadas ...	240 resma
Papel Florete superior fuerte (10 tipos) de...	58 a 23''
Papel marca doble holandesa azul violeta muy fino para cartas satinado... ..	102 resma
Idem íd. blanco muy fino, íd.	98 »
Paquetes en folio papel ministro canto dorado	20 paquete
Idem en 4.º íd. íd. íd.	10 »
Florete superior recortado en folio	60 resma
Paquete para cartas a la holandesa blanco fino... ..	21 paquete
Idem íd. blanco superior	23 »
Idem íd. blanco muy fino satinado... ..	26 »
Paquete para cartas a la holandesa azul violeta muy fino satinado	27 »
Idem íd. íd. violeta superior... ..	25 »
Idem íd. íd. rosado superior... ..	25 »
Idem íd. íd. verdoso superior	25 »
Idem marca escudo blanco fino	17 »
Idem íd. íd. azul violeta superior	19 »
Idem íd. corona blanco fino	14 »
Idem íd. íd. azul violeta superior	15 »
Idem para cartas a la española blanco entrefino	11 »
Idem íd. íd. azulado... ..	11 »
Idem íd. íd. blanco fino	12 »
Idem íd. íd. blanco superior satinado	14 »
Idem íd. íd. verdoso superior satinado... ..	15 »
Idem íd. íd. rosa superior satinado	15 »
Idem íd. íd. amarillo superior satinado... ..	15 »
Idem íd. íd. canario superior satinado	15 »
Idem íd. íd. mahón superior satinado	15 »
Idem íd. íd. rosado superior... ..	14 »
Idem íd. íd. azul violeta	13 »
Idem íd. íd. Arlequín de varios colores ...	14 »

Todas las resmas de cualquier clase y dimensión que sean se componen de 500 pliegos útiles sin costeras. Todos los paquetes de cualquier clase y dimensión contienen 50 cuadernillos de a 5 pliegos, excepto el papel ministro, cuyos paquetes son de 20 cuadernillos.»

Madoz, en el tomo IX, pág. 130, de su «Diccionario geográfico...», Madrid, 1850, refiere:

«Que la fábrica de papel continuo en Tolosa comenzó a tirar en junio de aquel año (1842); que la parte de su obra de

agua estaba en observación e incancelada; que sus productos en aquella época eran pruebas y ensayos que ocasionaban frecuentes reformas, correcciones y gastos; que era incierto su valor capital y prod., pero que podrá trabajar 90.000 resmas por año, y doble número si montaba la segunda máquina, y por último, que emplea 30 oficiales mayores, 30 muchachos y 140 mujeres.»

Giménez Caballero, en su obra «**Rapsodia papelera en Guipúzcoa**», publicada en «**Játiva**», julio/septiembre 1943, inicia así uno de los capítulos:

«En la sesión del guipuzcoano Ayuntamiento de Tolosa, el 15 de junio de 1842, se levantó un acta que empezaba así: Deseando sus Mercedes perpetuar la memoria del solemne acto de inauguración verificada el 11 del corriente mes y año de la fábrica de papel continuo denominada «La Esperanza», construida sobre el río Oria en los campos de San Juan, de esta villa, por los señores Brunet, Guardamino, Tantonat y Compañía, de San Sebastián...»

En 1855 pasó a ser de Brunet Hermanos; en 1863, de la Sociedad Arza, Eizmendi y Cía., y en 1887, de Arza y Cía., dato éste que confirma «**The paper makers'**...», Londres, 1891, quien añade que contaba con dos máquinas que fabricaban papel fino para escribir. A partir de 1892 es de la Sociedad Arcaute, Arza y Cía., y en la Exposición Nacional de Industrias Modernas celebrada en Madrid en 20 de octubre de 1897, presentó sus productos y su participación fue reseñada así:

«Arcaute, Arza y Cía. - Tolosa (Guipúzcoa).

Calle de Arramele, número 12.

Papel blanco y de colores de todas clases en bobinas y en resmas. Papel para escribir, en paquetes de cartas. Sobres de todas clases. Cajas de papel y de sobres.

Se venden en la Península, islas de Cuba y Puerto Rico y Filipinas.

La producción anual es de 2.000.000 de kilogramos, con un valor de 1.200.000 pesetas.

El papel está fabricado en máquinas continuas. Fue fundada la fábrica en 1841» (?).

En 1907 cambia de propietario y es de Ruiz de Arcaute y Cía., a quienes pertenecía en 1966 según el censo gremial, y contaba con dos máquinas que producían papel de impresión y dos estucadoras que componían el anexo «Olaberri».

En 1967 el grupo Sarrió la adquirió y desmanteló, trasladando una máquina moderna a «Papelera Uranga, S. A.», y desguazando la otra.

Este ha sido el final de esta famosa fábrica de papel continuo después de ciento veintiséis años de ininterrumpida vida laboral.

IRURA

En este Municipio, del partido judicial de Tolosa, se estableció antes de 1849 una fábrica de papel continuo por la Sociedad Larión, Echezarreta y Cía.

Opino que no fue en 1843, como en principio señalan Giménez Caballero en «**El papel en Guipúzcoa**», y Labayen en las primeras páginas de «**Escenas Papeleras**», ni tampoco en 1850 como rectifica Labayen, página 192 de la obra citada, pues la «**Revista enciclopédica de la Biblioteca popular económica**», Madrid, 1847, indica que en Irura se encontraba ya muy adelantada una fábrica de papel perteneciente a los dueños de la de hierro colado que allí existe; Madoz, en 1849, tomo XV, dice que en Tolosa había dos fábricas de papel continuo, y, finalmente, en el tomo IX, 1850, al tratar de Irura menciona que:

«Se ha construido recientemente después del año 1845 una fábrica de fundición de hierro, en la que se construyen balcones, ruedas para fábricas y otros objetos de esta clase: a continuación hay otra también reciente de papel continuo, y sobre ésta una de hilados de algodón, colocadas todas en dos grandes edificios y movidas por unas mismas obras hidráulicas, así como el molino harinero que se conserva, y era anteriormente el único objeto para el que servían las aguas ahora tan aprovechadas.»

Esta fábrica, en orden cronológico la segunda de Guipúzcoa de las de sistema continuo, en 1891 («**The paper makers'**...») era de Echezarreta y Cía., y contaba con una máquina para papel de imprimir.

Los **Bailly Baillieri** de 1880, 1888 y 1900 la mencionan e indican que sus propietarios eran Echezarreta y Cía.

En nuestros días es de Echezarreta, G. Mendía y Cía., y cuenta también con una máquina que produce papeles finos y corrientes de escribir.

AMEZQUETA

En este Municipio del partido judicial de Tolosa, al pie del alto y cortado pico Chindoqui, de la sierra de Aralar, bañado por el río Amezqueta, afluente del Oria, había en 1849, según Madoz, una fábrica de papel de estraza. No he logrado más noticias de ella.

«PAPELERA DEL ARAXES» O DE CHARAMA

Es conocida por Papelera del Araxes por estar sobre este riachuelo, y de Charama por serlo en el barrio de este nombre, perteneciente al Ayuntamiento de Leaburu, partido judicial de Tolosa.

En 1856, y sobre lo que sucesivamente había sido fábrica de machetes, marraguería (1) y batán, y molino harinero, José Antonio de Irazusta Sasiain fundó esta fábrica de papel continuo, a la que llamó «La Confianza».

La cedió en 1862 a su hijo Blas de Irazusta Arzadun, asociado al francés Louis Duras y consortes.

Los **Bailly Baillieri** de 1880, 1888 y 1900 dan a esta fábrica de Charama como propiedad de Irazusta, Duras y Cía.

Sin embargo, en la Exposición Universal de Barcelona, de 1888, aparece un expositor, Duras y Cía., de Tolosa, que presentó papel y obtuvo Medalla de Plata.

«**The paper makers'...**», Londres, 1891, la cita como propiedad de L. Duras y Cía., y señala que cuenta con dos máquinas que fabrican papel para cigarrillos.

Hoy pertenece a la firma «Irazusta, Vignau y Compañía».

ALEGRIA DE ORIA

En este Municipio del partido judicial de Tolosa, una Sociedad constituida por Bartolomé de Arza, Juan Eizmendi, José Aranzabe y Genaro Sorraín, fundó en 1858 la fábrica de papel continuo «La Providencia».

Al igual que «La Esperanza», pasó a ser de Arza y Cía.; más tarde, en 1880 y 1888, según los **Bailly Baillieri** de dichos años, de Arza, Eviurende y Cía.; en 1900, de Arcaute, Arza y Cía., y, finalmente, de Ruiz de Arcaute y Cía. Desde el primer cuarto del actual

(1) **Marraga, marga o jerga.** Cierta tela de estopa bastísima que se empleaba antiguamente para hacer las sacas para la lana, mantas de los pastores, cubiertas de carga y otros usos.

siglo está parada y sin maquinaria, que se desmontó y pasó al parque de «La Esperanza», de Tolosa.

AMAROS

En este barrio de Tolosa, y sobre el río Araxes, hacia 1858, la sociedad Sesé, Echevarría y Bandrés estableció la fábrica de papel continuo denominada «La Primitiva», nombre que se le dio, según Giménez Caballero, en atención a que fue la primera en España que se dedicó a fabricar papel paja. Supongo que sería la primera que lo hacía en forma continua, y aún esto quizá admita discusión.

En 1880 era, según el **Bailly Baillieri**, de Sesé, Bandrés y Cía.

Sesé y Cía. reemplazó en 1883 a la anterior Sociedad, y en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 presentó sus productos mereciendo una Medalla de Bronce.

Hacia 1940 pasó a ser de Aritzia, Arsuaga y Cía., y actualmente es «Papelera de Amaroz, S. A.», y cuenta con una máquina para papeles de impresión.

«BIYAK-BAT», HERNANI

En 1858, según Labayen, la firma Sesé y Cía. estableció en el Municipio de Hernani, partido judicial de San Sebastián, sobre el río Urumea, una fábrica de cartón.

Sin embargo, el **Bailly Baillieri** de 1880 sólo cita en Hernani una fábrica de papel de Bonifacio Ginbert.

El **Bailly Baillieri** de 1888 da una fábrica de papel en Hernani, de Juan Sesé y Cía.

«**The paper makers'...**», Londres, 1891, sitúa en Fago-laga una fábrica con una máquina que produce papel de imprimir y de estraza, y también con una instalación de pasta de madera, de la Sociedad Sesé, Bandrés y Echevarría.

El **Bailly Baillieri** de 1900 la cita como únicamente de pasta de madera para papel, y de la firma Sesé, Echevarría y Cía.

En 1913 (Labayen), comienza a funcionar la fábrica de papel de «Biyak-Bat, S. A.», que hoy prosigue en actividad con una máquina de papel de imprimir y envolver.

«BEOTIVAR» O «PAPELERA ELDUAYEN»

En 1862, Pedro José Uranga, asociado a Marcelo Arri-llaga, fundó una fábrica de papel a mano sobre el río Berástegui, en el lugar ocupado por el caserío «Beotibar», del Municipio de Belauntza, partido judicial de Tolosa, lugar célebre por la derrota que en 1329 sufrieron allí navarros y franceses.

En el **Bailly Baillieri** de 1880 figura en Belaunza una fábrica de papel de Francisco Sagastume y Cía.

En el de 1888, viene una fábrica de papel denominada «La Trinidad», propiedad del Marqués de Machicote. (Este Marquesado fue concedido en 1869 a Juan Bautista Machicote e Irasarri.)

El correspondiente a 1900 cita esta fábrica «La Tri-nidad», pero ya propiedad de Pedro Uranga e Hijo.

En papel sellado del año 1895 encuentro la siguien-te filigrana:

URANGA É HIJO

Hacia 1912 se transformó en la fábrica de papel con-tinuo «Papelera de Elduayen», de la Sociedad C. Zaragueta (Labayen: «Escenas Papeleras»).

Hoy sigue con la misma denominación y propiedad, y cuenta, según el censo gremial, con dos máquinas para papeles de impresión.

ANSOCHQUIA

El «**Indicador de España...**», de Viñas y Campi, para el año 1864, da noticia de una fábrica de papel de estraza en Tolosa, Barrio de Ansochiquia, propiedad de José Berroeta, que no logro redu-cir a las ya conocidas.

El **Bailly Baillieri** de 1880 cita también en Tolosa una fábrica de papel de estraza de José Manuel Berroeta.

CEGAMA

En este Municipio del partido judicial de Azpeitia, so-bre el río Oria, a poco de su nacimiento, Bartolomé Arza, hijo de este

pueblo, juntamente con otros, formando la Sociedad «Arza, Arcaute y Cía.», establecen en 1865 la fábrica de papel continuo denominada «Papelera de Cegama».

En 1880, según el **Bailly Baillieri**, era de Bartolomé Arza y Cía.

Pasó después a Zaragüeta, más tarde a Miguel Rivilla y, finalmente, a «Papelera de Cegama, S. A.», que es la que hoy sub-siste, contando con dos máquinas para papeles finos y ordinarios.

BERROBI

Los Uranga, en 1868, fundaron también fábrica de papel a mano en Berrobi (municipio del partido judicial de Tolosa), sobre el río Berástegui, fábrica que en 1946 adoptó el sistema conti-nuo en máquina plana.

Es citada por los **Bailly Baillieri** de 1880 y 1888 como de Uranga y Cía., y en el de 1900 como de Pedro Uranga y Cía.

«**The paper makers' directory of all nations**», Londres, 1891, cita en Berrobi una fábrica de papel a mano con tres tinas pro-piedad de Uranga y Hermano.

En el papel de un manuscrito de «**Apuntes históricos de Betanzos**» por el licenciado Ramón Antonio García, fechado en 1880, encuentro la siguiente filigrana, que supongo de esta fábrica, pues la de Igarondo había ya pasado desde 1867 de los Uranga a la Sociedad formada por Ollo y Zalacain.

Tolosa
Uranga

Según el censo, hoy existe en Berrobi la «Papelera Uranga, S. A.», con dos máquinas que producen papeles de impresión y Kraft.

«LA GUADALUPE»

En el Municipio de Tolosa, sobre el Oria, aguas abajo de «La Esperanza», hacia 1870, Bartolomé Olo funda la fábrica de papel continuo llamada «La Guadalupe».

Sucedieron a Olo sus descendientes los San Gil-Olo —en 1900, Vicente San Gil—, que siguen al frente de esta fábrica, hoy bajo la firma «Hijos de Antonio San Gil y Olo».

VILLABONA - «LA SALVADORA»

En este Municipio del partido judicial de Tolosa, también sobre el Oria, en 1879 se establece la fábrica de papel continuo «La Salvadora», que en 1891, según «**The paper makers'...**», contaba con una máquina y fabricaba papeles blancos y en colores.

En el **Bailly Baillieri** de 1888 publicó el anuncio que se reproduce en la página fuera de texto.

Actualmente sigue bajo la firma «La Salvadora, S. A.», y cuenta con una máquina para papeles finos y ordinarios.

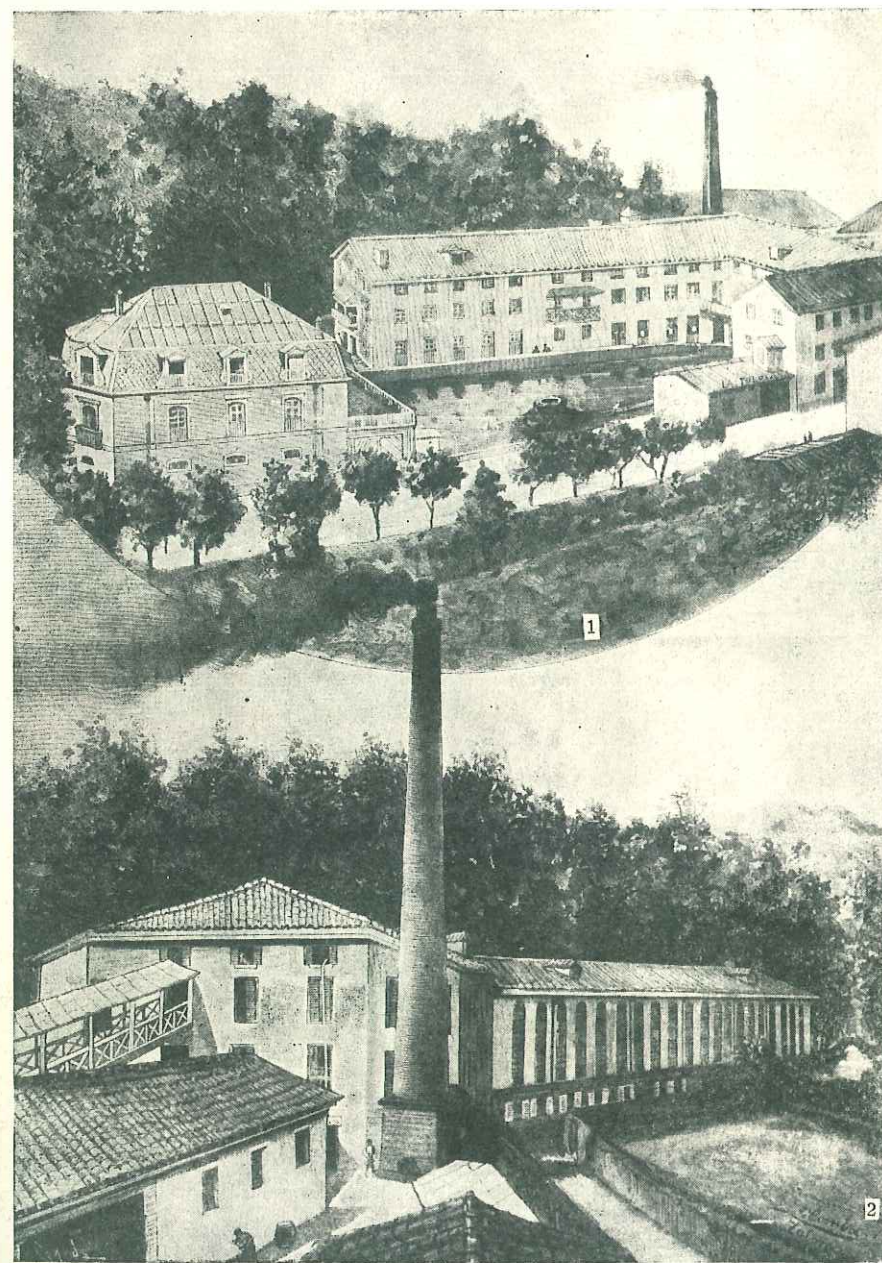
Es curioso que al mismo tiempo hubiese en Martorell (Barcelona) otra fábrica de papel denominada también «La Salvadora», propiedad de Pedro Rovira, cuya filigrana está constituida por un ancla, emblema de la salvación.

OÑATE

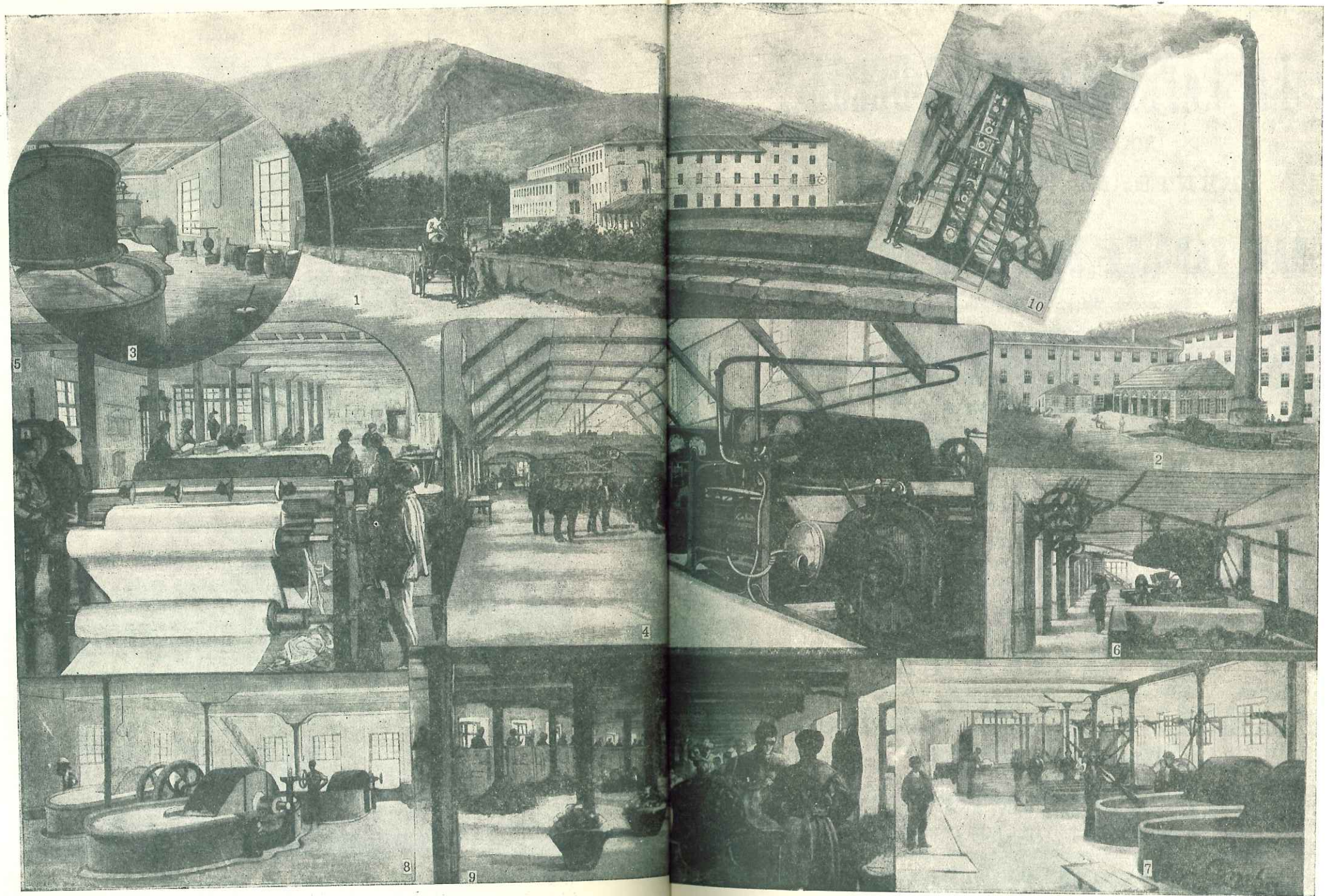
En esta villa del partido judicial de Vergara había en 1880, según el **Bailly Baillieri** de aquel año, una fábrica de cartón de Cornelio Garay.

En el citado Anuario correspondiente a 1888 figura una fábrica de papel continuo y otra de cartón del citado Cornelio Garay.

Presentó en la Exposición Universal de Barcelona, celebrada en este año de 1888, sus productos la fábrica de papel y cartón de Garay y Arregui, de Oñate, y obtuvo una mención honorífica.



1.º Vista exterior de la fábrica de papel «La Tolosana». 2.º Vista exterior de la fábrica de pastas para papel «La Paperola» («La Ilustración Española y Americana», agosto 1884.)



Fábrica de papel «La Guipuzcoana», visitada por Don Alfonso XII el 11 de agosto de 1884. («La Ilustración Española y Americana», agosto 1884.)
 1.º Vista de la fábrica.
 2.º Gran patio central.
 3.º Sala destinada a la elaboración de colas.

4.º Gran salón de la máquina.
 5.º Cortadora y Sala de manipulación.
 6.º Molinos.
 7.º y 8.º Pilas holandesas.
 9.º Sala de limpieza, clasificación y cortado del trapo.
 10.º Calandra.

LA PAPELERA VASCO-BELGA

SOCIEDAD ANÓNIMA

RENTERÍA (GUIPÚZCOA)

GRAN FABRICA DE PAPEL CONTINUO

Produccion diaria: 12.000 Kilogramos.

PAPELES BLANCOS Y DE COLOR

EN BOBINAS Ó RESMAS

PARA IMPRIMIR, ESCRIBIR Y EMBALAJES

PAPELES COUCHES Ó ESTUCADOS DE TODAS CLASES

Anuncio publicado en el «Bailly Baillieri» de 1900

LA SALVADORA

(Sociedad anónima)

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

VILLABONA DE GUIPÚZCOA

SE FABRICAN TODA CLASE DE PAPELES BLANCOS
EN COMPETENCIA CON LAS FÁBRICAS DEL REINO Y DEL EXTRANJERO
ESPECIALIDAD EN PAPEL PARA CROMOS

ADMINISTRADORES { CONTADOR: D. Antonio Caminaur.
CAJERO: D. Florencio Lasarte.

Anuncio publicado en el «Bailly Baillieri» de 1888

El «The paper makers'...», Londres, 1891, da una fábrica de Cartón de C. Garay y otra de Cartón de Garin y Co.; sin embargo, en el **Bailly Baillieri** de 1900 vuelven a figurar una fábrica de papel continuo y otra de cartón de Garay e Hijo.

«LA GUIPUZCOANA» O ILLARRAMENDI

En este barrio tolosano, y donde el Araxes rinde sus aguas en el Oria, un francés estableció a mediados del siglo XIX una gran fábrica de paños finos «La Guipuzcoana», de la que en 1849 se hace lenguas Madoz al describir en su Diccionario esta factoría, que entonces era de fundación recientísima. A pesar de contar con la maquinaria francesa y belga más moderna y utilizar la técnica más avanzada, fracasó al poco tiempo.

En 1882, Bartolomé Ollo, que ya controlaba otras dos papeleras, «La Guadalupe» y «La Tolosana», amplía y moderniza el edificio de la inactiva fábrica de paños «La Guipuzcoana» y establece una fábrica de papel, la mejor de su grupo papelerero, mereciendo ser visitada el 11 de agosto de 1884 por S. M. Alfonso XII y séquito, que se dirigían al Balneario de Betelu.

«La Ilustración Española y Americana» de 22 del mismo mes dedicó una extensa información a este acontecimiento, y de ella son los siguientes párrafos:

«S. M. el Rey, acompañado del Excmo. Sr. Duque de Sexto, visitó detenidamente las fábricas y presenció con visible interés las diferentes operaciones que requiere la elaboración del papel, quedando agradablemente sorprendido de la regularidad y admirable orden con que todas ellas se ejecutan, a la vez que de la grandiosidad de los edificios y del magnífico material de que están dotados.

Tres son las fábricas que bajo la inteligente dirección del activo industrial señor Ollo funcionan sin descanso para surtir de papel a una considerable parte de las prensas españolas. Titúlense, respectivamente, La Guipuzcoana, La Tolosana y La Guadalupe, además de una cuarta fábrica, nombrada La Papelera, especialmente dedicada por el señor Ollo a la elaboración de las pastas destinadas a la producción del papel en las otras tres.

La Guipuzcoana ha sido montada en el espacioso local donde existió la afamada fábrica de paños de Tolosa. A pesar de las vastas dimensiones que aquél tenía, el señor Ollo ha ejecutado obras de consideración, agrandándole en más de un tercio, para dar toda comodidad, desahogo y luz a las potentes

máquinas que para su fabricación ha importado de las mejores casas constructoras del extranjero.

Las aguas claras para la fabricación se recogen en un estanque capaz de 2.000 metros cúbicos, pasando antes por una serie de filtros de un sistema tan especial como ingenioso, inventado por don Tomás Berasaluce, jefe mecánico de la fábrica.

La Guipuzcoana es a la vez depósito general de las otras fábricas del señor Ollo, y cuenta para el buen servicio de almacenes con una red telefónica de cuatro kilómetros de extensión, por la cual la oficina central de La Tolosana transmite órdenes, que son ejecutadas sin demora.

También existen casas de obreros espaciosas y cómodas, donde se albergan gratuitamente las familias de los principales de éstos, de los jefes de talleres, el jefe mecánico, el contra-maestre de la trapería, el administrador y el jefe de fabricación, recientemente llegado de Alemania.

Esta fábrica tiene construido un puente sobre el Oria de 55 metros de extensión, que permite, a la vez que el tránsito de los vagones, el servicio de camionaje para La Guadalupe.

En el patio central de la fábrica se halla la esbelta chimenea de 50 metros de altura, provista de un pararrayos que defiende todo el circuito de la fábrica. Al pie de ella hay construidos dos edificios: el menor encierra una máquina de vapor papel; el mayor se halla dividido en dos partes: una donde se hallan establecidas las calderas generadoras del vapor, con su distribuidor, válvulas de seguridad, «giffard» y bomba alimentadora, con emplazamiento para una tercera caldera, y la otra parte donde tiene asiento la gran máquina de vapor de 100 caballos. Los vagones de carbón entran, como se ve, hasta los mismos hornos.

La asombrosa máquina (de papel) puede producir en veinticuatro horas 5.000 kilos de papel, y cuyos detalles de construcción, transmisiones, bobinadoras, bombas aspiradores, depuradores y, en fin, todo cuanto constituye una máquina de hacer papel, son admirables y nada dejan que desear al más exigente conocedor.

En la gran sala de las legiadoras se hallan funcionando tres de a 2.000 kilos de cabida cada una, las cuales se cargan desde un salón que existe sobre ellas y donde funciona una moderna máquina, perfectamente entendida, para despojar al trapo ya cortado de toda impureza y materia extraña antes de ser sometido al lejiado.»

Más tarde, la buena estrella de Ollo se eclipsa y se arruina con sus empresas industriales.

En 1901 «La Guipuzcoana» pasa a formar parte de «La Papelera Española» y desde entonces se denomina como el barrio donde está emplazada, fábrica de Ilarramendi.

Hoy sigue activa.

«LAURAK-BAT» - OLARRAIN

En este barrio tolosano de Olarrain, en lo que fue fábrica de cobre, establece Francisco Antonio Sarasola en los años 1883-1884 una fábrica de papel que denomina «Laurak-Bat» y que en 1891, según «**The paper makers'**...», era de Sarasola y contaba con una máquina que fabricaba papeles de embalaje y cartones.

En la Exposición Universal de Barcelona, de 1888, expuso muestras de sus fabricaciones de papel continuo y obtuvo una medalla de bronce.

Figura en el **Bailly Baillieri**, 1900, y, según anuncia, «hace papel blanco y de colores, satinado y sin satinar, para impresión. Especialidad en clases de embalaje».

En 1901 pasó a integrar «La Papelera Española» y se denomina de «Olarrain». Cesó sus actividades papeleras en 1937, y quedó únicamente la fabricación de pasta de paja y esparto, que al iniciarse los años 50 fue tan a menos que en el año 1957 quedó clausurada esta factoría.

«VASCO-BELGA» - RENTERIA

En el Municipio de Rentería, en la ribera izquierda del río Oarso y contigua al ferrocarril Madrid-Irún, se estableció en los años 1884-1887 la fábrica de papel continuo «La Papelera Vasco-Belga», S. A., que en el **Bailly Baillieri** de 1900 publicó el anuncio que reproduzco en página fuera de texto.

Perdió su denominación de «Vasco-Belga» en 1901 al formar parte integrante de «La Papelera Española», que en 1912 la amplió con una modernísima máquina de papel para periódicos, dotada de una instalación de pasta mecánica acoplada a ella, y con entrada de vagones del ferrocarril al final de la máquina. Esta modernísima máquina tuvo el honor de ser visitada el día 27 de septiembre de 1915 por S. S. M. M. los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, que quedaron muy satisfechos de la visita.

Posteriormente, en 1953, pasó a formar parte de ella la moderna máquina de papel prensa que fue «Papelera del Oarso» y, finalmente, en 1965, se puso en marcha una nueva máquina para papel de periódicos de riguroso máximo nivel europeo, constituyendo la factoría de mayor producción de papel de España.

«LA SOLEDAD»

En la Exposición Universal de Barcelona, celebrada en 1888, expuso sus productos la fábrica de pastas de madera y papel «La Soledad», de Tolosa.

«SAN JOSE DE BELAUNTZAKO'OLA»

En Belaunza y sobre el río Berástegui, ya en 1888, según el **Bailly Baillieri**, los señores Garin Hermanos y Berroeta, tenían una fábrica de papel.

El de 1900 señala que se denomina «San José» y que es de Garin y Berroeta.

Más adelante es llamado «San José de Bealuntzako'ola» y hoy, ampliada y modernizada, pertenece a la Sociedad Anónima «Papelera de San José», y cuenta con una máquina para papeles de impresión.

ANDOAIN

El **Bailly Baillieri** de 1900 anuncia «Carlos de Eizaguirre. Fábrica de pastas y cartón Arritzpiola en Andoain. Especialidad en pastas y cartones de madera de roble».

ELDUA - «CALPARSORO»

En 1901, según Labayen, los señores Garin Hermanos y Berroeta, implantan en Belaunza la fábrica de papel «Eldua» sobre el río Berástegui, pasando a ser en 1920 de la Sociedad Ildefonso Calparsoro y Cía., y hoy es «Papelera Calparsoro, S. A.», contando con dos máquinas para papeles de impresión y sedas y manilas.

«PAPELERA ARZABALZA», S. A.

En 1905, la Sociedad «Soto, Tuduri y Cía.», antiguos manipuladores de papel, pone en marcha una nueva fábrica de papel continuo en Arzabalza, lugar del municipio de Tolosa.

Un anuncio publicado en el **Bailly Baillieri** de 1900, dice que la antigua manufactura Duras, ahora Soto, Tuduri y Echeverría, tiene en Tolosa fábrica de sobres y resmillas, imprenta y litografía.

En 1922, según Giménez Caballero, la sociedad propietaria de esta fábrica se convirtió en «Papelera de Arzabalza», S. A., denominación que es la actual, y cuenta con una moderna factoría con dos máquinas para la fabricación de papeles de impresión finos y corrientes, y acaba de poner en marcha una nueva máquina dotada de los últimos adelantos.

LEGORRETA

En este municipio del partido judicial de Tolosa, estableció Juan José Echezarreta en 1906 una fábrica de cartón.

A partir de 1919 fabrica papel y pertenece a «Echezarreta, S. A.», contando hoy con tres máquinas que hacen principalmente papeles de envolver.

CIZURQUIL - «PAPELERA DEL ORIA»

En 1911, la sociedad «Portu Hermanos y Cía.» funda en este municipio del p. j. de Tolosa, en inmediaciones del término de Villabona, una fábrica de papel continuo, que en 1931 cambió su denominación por la de «Papelera Portu», y se transformó en sociedad anónima.

Por los años 40 a 50 cambió de propiedad y la sociedad anónima anteriormente citada pasó a ser la actual «Papelera del Oria», Sociedad Anónima, y cuenta con dos máquinas para la producción de papeles de impresión.

HERNANI - «GUREOLA-SCOTT»

En 1912, Gregorio de Mendía implanta en Hernani, municipio del p. j. de San Sebastián, una fábrica de papel, a la que dio el nombre de «Papelera del Urumea», río que le proporciona el agua que precisa. Propietaria era la sociedad G. Mendía y Cía.

Hace pocos años ha pasado su propiedad a la Compañía Anónima «Gureola-Scott» y cuenta con dos máquinas que producen papeles de envolver y manilas.

RENTERIA -«PAPELERA DEL OARSO»

En abril de 1929 los fabricantes miembros de Asociación Papelera constituyeron la Sociedad «Papelera del Oarso», con dedicación exclusiva a la fabricación de papel para periódicos con que cubrir los cupos oficiales que en aquel tiempo se veían obligados a servir.

A estos efectos montaron en Rentería, ferrocarril por medio de la factoría de La Papelera Española, una fábrica con una modernísima máquina al nivel europeo de su tiempo.

Esta fábrica se puso en marcha en enero de 1931.

En nuestra guerra y postguerra hubo de quedar parada por las dificultades que existieron para abastecerla de las primeras materias, combustibles, etc., que en cantidades elevadas y en calidades especiales precisaba para su normal funcionamiento.

Desapareció como Papelera del Oarso al ser adquirida por La Papelera Española, que la integró en su fábrica de Rentería, reanudando su producción en los primeros meses de 1953.

«PAPELERA DEL ARALAR»

La Sociedad Alzueta, Munárriz y Cía. estableció en 1935 en el municipio de Amezqueta (p. j. de Tolosa), aprovechando las aguas del río Amezqueta, una fábrica de nueva planta para la fabricación de papel de envolver, que denominó «Papelera del Aralar», y que hoy sigue como Sociedad Anónima y cuenta con dos máquinas que producen manilas y papeles de envolver.

«PAPELERA GUIPUZCOANA DE ZICUÑAGA», S. A.

En el barrio de Hernani, llamado Zicuñaga, se estableció en 1941 una fábrica de papel y de celofán por la sociedad anónima «Papelera Guipuzcoana de Zicuñaga» que, según Labayen, se constituyó con capitales guipuzcoanos y vizcaínos.

No ha sufrido variación hasta el presente, y cuenta con dos máquinas que hacen papeles de impresión y envolver.

«PAPELERA DEL NORTE»

En el citado municipio de Hernani, en 1942, B. Armendáriz y otros, forman la Sociedad Anónima «Papelera del Norte», que monta una fábrica de papel con maquinaria totalmente nacional.

Actualmente cuenta con dos máquinas para papeles de impresión.

«PAPELERA DEL LEIZARAN»

Sobre este riachuelo, en punto muy próximo a su desembocadura en el Oria, en el barrio Lizaurkola, del municipio de Andoain, y cercano al lugar donde por los años 20 existió una fábrica de pasta de madera de Papelera Portu, de Villabona, la Sociedad Anónima «Papelera del Leizarán», ha instalado en 1956 una fábrica con una máquina para papeles de impresión.

IRURENA

En el barrio de Cicuñaga, del municipio de Hernani, Irurena, S. A., en 1969, añadió a su factoría de pasta de papel viejo (datos del Servicio Sindical de Estadística) una máquina de papel antigua, pero acabada de reformar.

PROVINCIA DE ALAVA

No he encontrado en esta provincia vasca factoría papelera alguna, ni antigua ni moderna.